

PRECIOS DE SUSCRICION Posetas.
En la isla, un mes, adelantado 1'50
En el resto de España, trimestre, id. 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que corresponde por aumento de franco.
NUMEROS SUELTOS 1 O CÉNTIMOS.

El Liberal

PRECIO DE LOS ANUNCIOS Posetas.
En la primera plana y gacetas, línea 0'20
En cuarta plana, id. 0'12
Comunicados, id. 0'25
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
LOS SUSCRITORES A MITAD DE PRECIO

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 5.º

Mahon, viernes, 16 de Enero de 1885.

N.º 1067.

SECCION POLITICA

DOMINICALES BORBÓNICAS

La corte gozosa.—Intrigas y conciliábulos.—Regreso del rey á Madrid.—Asesinato de Landáburu.—Audacia escandalosa de la guardia.—Pronunciamiento de Andalucía.—Orgía en palacio.

I

La corte estaba embriagada de gozo con los movimientos de las banderas absolutistas, y esperaba pronto dar al traste con el Gobierno constitucional. Preparábase la instalacion de la llamada regencia de Urgel, y el despotismo se cernía en los aires, como deseando coronar de nuevo el rostro de Fernando. Los alborotadores de Madrid y de otras partes, pagados por los instrumentos demagógicos del rey, llenaban su consigna perfectamente, y los ministros, débiles y faltos de iniciativa dejaban crecer el incendio, sin apelar á recursos heroicos para salvar la libertad.

Había llegado el momento en que no quedaba más salvacion para la patria, que el destronamiento de la dinastía y penetrar franca y severamente en el terreno revolucionario. Aquel Gobierno ignoró su cometido, desconoció el modo de sublevar á la nación, de entusiasmar el espíritu público, de producir una saludable reaccion en pró de la libertad, y este fué su error y el principio del advenimiento de la fatal contra-revolucion de 1822, como tendrán ocasion de ver nuestros lectores.

II

Aquellos excesos y aquellos desórdenes promovidos por los cortesanos, presididos por el soberano, desacreditaron en parte el Código de 1812, y sobre todo, la Cámara popular, única entonces, donde hombres generosos, pero sin experiencia, más teóricos que prácticos, más fogosos que prudentes, ponían en caricatura el sistema constitucional, y era causa de gritos y explosiones de ridículo entusiasmo, punible siempre, pero mas en épocas críticas, como lo fué aquella para la libertad y para la patria.

Efecto de aquellas algaradas empezaron á flaquear varios diputados y á abrirse en el sistema constitucional el boquete de la traicion que debía dar con él en tierra. Veía con malos ojos Luis XVIII la tendencia rastroera y baja de Fernando al absolutismo, y asustábase el democrático espíritu de la Constitución de 1812: temía que los proyectos liberticidas del hijo de María Luisa, exasperasen á España, siendo causa más adelante, de una revolucion sangrienta, y temblaba también, suponiendo que las avanzadas aspiraciones del código político de Cádiz, prendiesen el fuego de la insurreccion en Francia, donde aunque bajo cenizas, alimentábase mortecino pero no apagado, el incendio republicano, próximo á brotar de nuevo y producir temeroso y destructor volcán de la dinastía.

Así las cosas, quiso el volteriano y gotoso hermano de Luis XVI, arreglar á España.

Querían Luis XVIII y sus cortesanos la abolición del código de Cádiz sustituido por una Constitución parecida á la carta otorgada por el monarca ultra pirenaico á los franceses,

con dos Cámaras y la demás armazón doctrinaria de un pacto político como aquel de aquel pacto, á cuya sombra se cobijó el terror blanco, se realizaron las feroces matanzas del Mediodía en la nación francesa, dirigidas por aquellos borbónicos defensores del altar y el trono, que huyeron de Francia durante la primera revolucion, para gracias á las maldades de Pitt, aquel gran canalla inglés, regresar á la patria revueltos con los extranjeros, como facciosos fautores de la guerra civil, precisamente en momentos en que la vieja Europa absolutista pretendía devorar á la heroica patria de Juana de Arco.

Aquella obra farisáica, pensaban realizarla los conjurados, con el auxilio de los seis batallones de guardia real que guarnecían á Madrid, y figuraba al frente de los conjurados D. Luis Fernandez de Córdoba; militar palaciego, con mucho partido entre las damas, hasta el extremo de referirse, lo que no podemos suponer fuese otra cosa que una anécdota destituida de todo fundamento.

Dijose que, habiendo enfermado la mujer de D. Carlos, doña Francisca, aquella verdadera furia del Averno contra los liberales, llamado el facultativo, dispuso se sangrase á la casi regia enferma, la que contestó que no se dejaría sangrar si no presenciaba la operacion Córdoba, el mismísimo Córdoba, que en el momento á que nos referimos, preparaba, como hemos dicho, á la guardia para dar el golpe de mano en su día contra la libertad española.

Andaban en el ajo, terciaban en la conspiracion de la guardia, el embajador francés, conde de Lagarde, el conde de Toreno, á quien servían de intermediarios en Paris con los absolutistas Eguía, (a) Coletilla y Morejon, el conde de Fernan-Nuñez, así como en la Península, con Toreno se entendía el funesto Martínez de la Rosa.

El rey, enterado de toda la trama, ponía buena cara á los propósitos de los conspiradores; pero trabajaba por su parte á la guardia real para que, verificándose el refran de, *á río revuelto ganancia de pescadores*, se restaurase de nuevo el sistema absoluto, por el que peleaban las bandas de la fé, por el que se agitaban en Francia Mataflorida, Coletilla, Morejon, Creux, Balmaseda y demás emisarios de Fernando el Descado.

III

Las Cortes habian rechazado el proyecto de arreglo de la guardia real presentado por el Gobierno, asignando para servicios del rey dos compañías de alabarderos, dos regimientos de infantería de línea y uno de caballería ligera. Esta decision enconó los ánimos de aquella guardia y la predispuso á la traicion, que realizó muy pronto.

Fernando regresó de Aranjuez á Madrid el 27 de Junio de 1822, anticipándose á la hora que habia dado, con la saludísima perversa intencion de costumbre, para burlar al ejército y la milicia que habia de formar á la llegada de la corte.

A raíz del regreso del monarca, los soldados de la guarnicion insultaron á los milicianos nacionales, ocurriendo no pocos desafíos, que terminaron en sangre y enconaron los ánimos más y más.

El día 30 se verificó la clausura del Parlamento; el monarca leyó el discurso que se le entregó, añadiendo Fernando demudado, trémulo y conmovido á impulsos de un odio concentrado y feroz, las palabras siguientes: «Pero resuelto al mismo tiempo á sostener el imperio de las leyes y á no consentir que bajo ningún motivo ni pretexto sean violadas impunemente, ejerceré el lleno de mi autoridad constitucional para afianzar la tranquilidad pública y asegurar á todos los españoles el pacífico goce de sus derechos.»

Este segundo desman del rey en el Congreso fué muy mal mirado por los diputados y el pueblo, que despidieron á Fernando con la seriedad y hastío que merecía.

IV

Al salir el monarca y montar en el coche, gritó el pueblo enfurecido: ¡viva el rey constitucional! contestando algunos soldados: ¡viva el rey absoluto! Estas imprudentes palabras motivaron vivas á la Constitución, á la libertad y á Riego, ocurriendo varios choques entre los paisanos y tambores de la guardia, de los que resultaron bastantes heridos y contusos.

Llegado el soberano á palacio, los soldados de la guardia desalojaron al pueblo y milicia (un reten) de mala manera, de las inmediaciones del real alcázar, destacaron avanzadas y mostraron bien á las claras sus sanguinarias tendencias y protervos propósitos.

El liberal teniente de aquella insolente fuerza, D. Mamerto Landáburu, ofendió á los soldados su salvaje proceder y fué silbado por sus subordinados; quiso el pundonoroso oficial castigar á la soldadesca y cuando iba á desenvainar la espada, tres granaderos le apuntaron con los fusiles cargados.

Creyeron los oficiales que Landáburu se libraria de una muerte cierta, si lograban hacer que penetrase en el patio de palacio y lo consiguieron; pero allí le siguió la saña de semejantes canibales, deshonra del ejército español, y en palacio penetraron aquellos cobardes verdugos, fusilando por la espalda al indefenso y mártir teniente.

V

Apenas sucede esto, cunde la alarma por Madrid, la milicia nacional acude al puesto del peligro, reúnen las autoridades y se logra contener la insolencia cínica de aquellos genizaros del rey de España. El general Morillo, jefe militar de Castilla la Nueva, es nombrado coronel de guardias y pretende apaciguar la indigna efervescencia, pero sus subordinados desoyen los sanos consejos de su jefe.

Llega la noche del 1.º de Julio y dos batallones de aquellos facciosos se dirigen á palacio donde penetran, marchando los cuatro restantes al Pardo. En vano Morillo corre y los arenga, invitándolos y hasta mandándolos que regresen al cuartel.

Aquellas groseras turbas armadas, desoyen la voz del conde de Cartagena, y abandonadas de una gran parte su oficialidad que permanece fiel al Gobierno, responden iracundas que han sido insultadas y resueltas están á vengar sus agravios, queriendo, en el vértigo de su cruel rá-

bia, romper la lápida de la Constitución del real sitio del Pardo.

D. Luis Fernandez de Córdoba, permanecía en este real sitio, envuelto entre los audaces insurrectos, cuyas bocas eran cráteres de blasfemias, juramentos é insultos contra los liberales, distinguiéndose por su patriotismo muchos oficiales de los expresados batallones, quienes para distinguirse de los pronunciados, se pusieron una cinta verde en los morriones y un pañuelo blanco, y fueron fieles soldados de aquella situación liberal.

Con dicha oficialidad se organizó un batallón provisional, unido á las fuerzas de milicia y ejército de Madrid y las que llegaron de los pueblos inmediatos, que permanecieron aquellos días sobre las armas: por cierto que entre aquellos liberales se encontraba D. Ramon Maria Narvaez, muy patriota entonces, y luego terror de los liberales y materia abonada para cualquier atropello, para toda villanía, contra los progresistas un día, contra éstos y los demócratas luego.

VI

En Córdoba se habia verificado también una insurreccion respondiendo á otra de Castro del Rio, en la que la brigada de carabineros se habia pronunciado, bajo pretexto de que *la querian disolver* alzándose en armas seguidamente el regimiento de milicia activa con algunos paisanos de Lucena. Acaudillaba aquellas fuerzas el coronel D. Juan Espinosa de los Monteros, campeón entusiasta del fernandino despotismo.

Los insurrectos querían al rey absoluto, al rey neto y obedecían en su conducta á las órdenes transmitidas de la corte á todos los centros realistas, pero esto duró lo que tardó en salir de Sevilla una division á las órdenes del general O'donojú.

VII

Apenas se tuvo noticia en Madrid de lo en Andalucía ocurrido, el gozo palaciego no tuvo límites, creyéndose en los primeros momentos por Fernando y sus cortesanos, que de hora en hora, se precipitaban sobre Madrid, las provincias de Málaga, Córdoba, Sevilla, Cádiz y Jaen, destruyendo el constitucionalismo y colocando al rey en el pináculo del temido como suspirado absolutismo teocrático.

Todo eran en las reales habitaciones plácemes y enhorabuenas; el bestial Chamorro briucaba de alegría; Frasquito de Alagon buscaba nuevos edenes para su amo; aún sonaban las descargas traidoras contra Landáburu y la odiosa turba cortesana, esperaba los primores de las *legiones* andaluzas. Allí no habia más que saña, hiel y deseos de exterminio contra los liberales; en aquella orgía se veía sólo, se observaba lo que refiere un autor y copiamos fielmente:

«El cuadro de humillacion y desorden que se descubria del interior del palacio, despertaba serias reflexiones sobre la suerte futura de España. Los sublevados llenaban las galerías y corredores; los criados de la servidumbre les distribuían oro á manos llenas, botellas de vino y paquetes de cigarros habanos, y las damas y mozas de retrete dispensabanles *mil finezas* para inflamar sus al-

mas. Todo era gritos, confusion, algazara; andaba olvidado el respeto al antiguo domicilio de los monarcas de ambos mundos; rota la disciplina por las alas del favor, levantábase la osadía hasta la altura de la insolencia, y bajo la salvaguardia de la conspiracion aspiraban á igualarse con las personas más condecoradas.»

Esta era la tarea de los dos batallones de guardias que penetraron en palacio furtivamente y en las sombras de la noche el 1.º de Julio de 1822.

Dejamos al lector los comentarios. (El Porvenir).

San Ignacio de Loyola

Entramos como corderos, mandamos como lobos, seremos echados como perros y volveremos como águilas. (SAN FRANCISCO DE BORJA.) (1)

Ignacio de Loyola y Oñez (después Ignacio) hijo de D. Beltrán Yañez de Loyola y doña María Saenz de Lisená, nació á últimos del siglo XV. en un alcázar que habia junto á Azpeitia, provincia de Guipúzcoa. Su primera educacion, que la recibió en el castillo de sus padres, fué la que acostumbraba darse en aquellos tiempos á los hidalgos; esto es, hacerles más religiosos que instruidos. La carrera militar, única después de la carrera religiosa, á que se dedicaban los nobles, fué la que emprendió á los 20 años. Durante los diez que estuvo en el servicio de las armas dió pruebas de valor, fidelidad y constancia, cumpliendo con escrupulosidad los deberes que le imponia su carrera, y demostró siempre la más grande aversión á la licencia y desórdenes á que se entregaban de continuo sus demás compañeros.

Aunque en calidad de soldado, se hizo notable por su gran valor, y muy particularmente en el sitio de Pamplona, que es donde recibió aquella herida, sin disputa origen de su vida futura. La sangre que derramó en aquellos campos fué causa de su peligrosa enfermedad, de sus éxtasis, de sus visiones y el origen del jesuitismo. Puede decirse, usando de una metáfora algo atrevida, que la bala con que los franceses hirieron en aquella jornada á Ignacio, mató más tarde á su Enrique IV.

Débil y extenuado por las privaciones y fatigas del sitio, juntamente con los vivos dolores que la causaba su herida, pues que tenia fracturada la pierna derecha, fué llevado á la casa de sus padres luego que los franceses—con los cuales habian capitulado los sitiados—le devolvieron la libertad.

Su convalecencia fué lenta y penosa, dudando los facultativos por largo tiempo de su vida; pero por fin su juventud salió vencedora en esta lucha de vida y muerte, porque Dios no quiso que aquel hombre predestinado muriera en la oscuridad.

Durante su restablecimiento pidió Ignacio libros para hacerse más llevadero la soledad del castillo y el mal estado de su salud: pidió el «Amadis de Gaula» y el «Palmerín de Inglaterra» y se le dieron la «Vida de Jesucristo» y la «Vida de todos los Santos», porque aquellos no estaban en su casa. Un caso tan sencillo y que parece de tan poca trascendencia decidió su vocacion: si hubiesen dado á Loyola los libros que él queria hubiera sido un D. Quijote, y por no haber sido esto fué el fundador de la *Compañía de Jesús*.

Resultado natural de la falta de sangre ocasionada por la herida, cayó en una especie de debilidad de que se resintió su cerebro; añádanse á esto sus ideas exageradas de reli-

gion, sus ayunos y penitencias, la lectura de los citados libros y su naturaleza excesivamente impresionable, y se tendrán explicados sus éxtasis, sus inspiraciones y sus razonamientos con la Virgen y, en una palabra, sus locuras.

Después de jurar delante de una imagen de la Virgen, que visitaria el *Santo Sepulcro*, se vistió de punta en blanco, montó á caballo y, cual otro manchego, salió en busca de aventuras encomendándose á Dios y á su Dulcinea, que era la Virgen, tomando al acaso la direccion de Monserrate. Allí se encontró con un moro que le reprende por sus locuras, pues que nuestro buen Inigo se ocupaba en aquellas sierras en lo mismo que D. Quijote en Sierra Morena, es decir, procurando agradar á la señora de sus pensamientos con ayunos y disciplinas. Rodando la conversacion vinieron á parar en la inmaculacion de la Virgen, cosa en que el moro no podia convenir; viendo nuestro andante caballero ultrajado así el horno de su dama, montó en cólera hasta intentar la muerte del infiel pero consecuente en su fanática preocupacion dejó que su caballo lo decidiera, y este, más prudente que él en vez de seguir al del moro que marchaba, tomó tranquilamente el camino de su cuadra.

Si por una casualidad el caballo toma el mismo camino que el del moro, muere éste cosido á puñaladas por Inigo.

Después de hacer su vela de armas en el monasterio de Monserrate, como buen caballero, dió su uniforme á un pobre, se desprendió de cuanto podia tener algun valor, vistió harapos, ciñóse una cuerda al rededor del cuerpo, y con un pie calzado y otro descalzo emprendió el camino de Jerusalem. Parte su pán con los pobres, se entrega á penitencias insostenibles, hasta que el hambre y los sufrimientos le pusieron en un estado que puede llamarse de verdadera locura. Quiere volver al mundo, le asaltan ideas de suicidio; viendo los dominicos su infeliz estado le detienen y procuran su curacion, apurando para ello cuantos medios físicos y morales estuvieron á su alcance; no fueron infructuosos sus cuidados: Ignacio se restableció considerablemente. Entonces quiso volver á la vida militar que habia dejado, pero creyendo que seria la risa de sus compañeros de armas, resolvió seguir el camino emprendido.

Ignacio se presenta ya otro hombre después de este propósito: sus éxtasis son premeditados, ordenados, supuestos puede decirse; ya no son aquellas fantásticas visiones confusas y sin más interés que su originalidad, son alegóricos inventos de una cabeza bien ordenada. Se observa ménos veracidad en sus acciones; pero en cambio se vé ya el principio de un sistema que más tarde debe desarrollarse.

Se viste de ermitaño y se retira en una gruta cerca de Manresa y allí, entregado á la oracion y á la penitencia, escribe unos comentarios y recibe algunas visitas.

Obsérvase aún en el fondo de la gruta que habitaba una cruz grabada en la roca y que el santo hizo con las uñas, segun cuentan los naturales de aquel país. Este hecho tan sencillo á los ojos del vulgo, no deja de ser un milagro para los mineralogistas, pues que la roca es un *silicato* y estos tienen por carácter distintivo el no ser rayados por las uñas. Nosotros suponemos que será una patraña como tantas otras que han inventado para poner en ridículo al que pretendian ensalzar.

Cansado de su retiro y amante de celebridad, se embarcó en Barcelona para ir á la Tierra Santa y desembarcó en Goeta. Al verle tan miserable y

andrajoso creyeron que era un apesadado, pues que entonces estaba allí la peste haciendo estragos; se le arrojó de cuantas aldeas y villas visitaba en su marcha á Roma y se vió obligado á dormir en los campos y pórticos.

En Venecia un español se compadeció de él y le pagó el pasaje para la isla de Chipre. Los marineros, creyéndole loco, quisieron arrojarle al agua durante el viaje; pero por fin le dejaron tranquilo por tener que acudir á la maniobra del buque.

Vuelve á Barcelona, pero con el sentimiento de no tener ni á un solo prosélito apesar de tantos sacrificios. Se le aconseja entonces que aprenda la Teología; pero para esto era preciso saber el latín que le era desconocido. Con una firmeza sin igual emprendió el estudio; pero sus éxtasis y visiones repelían á los nombres y á los verbos, y así es que adelantó muy poco á pesar de sus buenos deseos.

El trono papal estaba por aquel entonces conmoviéndose á los rudos y continuos ataques del capuchino alemán: esto tenia muy alarmada y en gran vigilancia á la Iglesia Católica y en acecho á los familiares del Santo Oficio: así es que luego que llegó á su noticia la existencia de otro *innovador* trataron de asegurarle al efecto le encerraron en los calabozos de la Inquisicion. Allí fué examinado; pero viendo que no podia inspirar temor por sus escasos conocimientos teológicos le dieron la libertad.

Trasladóse á Salamanca y observando que hasta llegaban las persecuciones, determinó irse á París y continuar sus estudios. Cargó sus libros en un jumento y pasó los Pirineos detrás de él. Fué robado en el camino y llegó á París sin un cuarto. Entró en el colegio de Montaigu; pero viéndose acosado por el hambre tuvo que marcharse. Visitó á Flandes y la Inglaterra siempre peregrinando y recogiendo limosnas hasta que con algunos ahorros pudo volverse á la capital de Francia. Recibió algunas lecciones de latín en el colegio de Santa Bárbara; pero sea por su original modo de vivir, ó por verle de tan avanzada edad entre jóvenes estudiantes, lo cierto es que se le tenía de ojo, de modo que no pararon hasta darle azotes con toda ceremonia y publicidad.

Aparte de las buenas ó malas cualidades que pudiera tener Loyola, no dejan de ser admirables su firme resolucion y constancia al verse despreciado, perseguido y escarnecido por todas partes, sin que por esto cesara en su propósito.

Su imperturbabilidad, su paciencia, su modestia y dulzura acabaron para atraer á sí á sus más formidables enemigos, de modo que algunos catedráticos de Santa Bárbara y casi todos los discípulos fueron sus más ardientes prosélitos.

Faber, San Francisco Javier, Lainez, Rodriguez, Salmeron, Bobadilla y Loyola juraron en la iglesia de un monasterio cerca de Montmartre trabajar aunadamente y propagar sus doctrinas. Allí nació aquella institucion que más tarde habia de asombrar al mundo entero.

Siguiendo el ejemplo de su maestro y su compañero, empezaron los demás afiliados su apostolado predicando y adoptando la pobreza, la dulzura, la fraternidad y demás virtudes que forman la base de la Religion Cristiana. Como era de esperar se les recibió muy bien por todas partes; sus palabras eran acogidas con una mano de bendicion. A este mismo Ignacio que pocos años antes se le recibia tan mal le vemos ahora venerado y querido, porque sus compañeros que tenian más sana razon que él, conociendo lo ventajoso de su posicion y el par-

tido que de ella podian sacar, procuraron arreglarse su modo de vivir cercenando de su conducta cuanto les pareció exagerado ó ridiculo y que les podia comprometer.

Los medios adoptados por los nuevos propagadores eran á propósito para lograr su objeto; pero nada nuevo; las mismas doctrinas predicadas por el Nazareno, que son tan hermosas y sublimes como poco practicadas.

Si lograron ó no su objeto Loyola y sus compañeros, lo dirán las catorce provincias en que estaba establecido el jesuitismo á la muerte de su fundador. La suavidad y dulzura con que trataban á las gentes, la caridad con que socorrian á los pobres y el amor con que consolaban á los afligidos, les conquistaron el aprecio universal; y así debia suceder, pues que «entraron como corderos».

Uno de los defectos inseparables del hombre, es el pasar en todo de un extremo al otro; de manera que lo que hoy halla sublime sin que su ceguedad le permita observar en ello la más notable falta, mañana, por el contrario, todo son defectos sin consentir ni sombra de las virtudes de ayer.

Así ha sucedido con los Jesuitas; se estuvo por largos años y aun siglos preocupados con las virtudes de estos hombres, y á pesar de que grandes y respetables sujetos trataban de hacer patentes las faltas más graves, todo el mundo permanecía como sordo á sus palabras. De la misma manera después de su caída se ha levantado un grito general de reprobacion contra dichos Padres, olvidando cuanto bueno nos presenta su historia.

Desintiéndole de la generalidad del vulgo—en esta cuestion—admiramos los buenos servicios de la *Compañía de Jesús*, así como altamente reprobamos sus escandalosos abusos é infamias.

Cuando la Química se llamaba Alquimia y los alquimistas, rodeando de misterios su profesion, iban en busca de la piedra filosofal, ¿quién trabajó más en ello que los jesuitas? Se nos dirá que era un imposible lo que buscaban, que sus investigaciones eran delirios; pero estos delirios enriquecieron considerablemente la ciencia—permításenos la frase—y han servido de materiales para construir el grande edificio de la Química moderna.

Sus misiones á la India y á la China proporcionaron ricos descubrimientos á la Botánica y Zoología, dando á la Medicina con sus *Pulvis jesuitarum*—polvos de quina—uno de sus mejores específicos.

Las Matemáticas, la Física, la Astronomía y la Pintura, tambien fueron cultivadas por ellos con grande aprovechamiento.

Es muy cierto que algunas de las ciencias nombradas no adelantaron lo que debian, atendidos los conocimientos de dichos padres pero ¿la culpa era suya ó de la época en que vivian? Cuestion es esta que seria muy difícil de dilucidar. En aquel entonces la Teología era el juez de todas las demás ciencias y nadie se atrevía á sentar como á verdad científica lo que no estuviera en armonía con la *Sagrada Escritura*. La voluntad propia estaba oprimida bajo el peso de aquel libro, ó mejor de sus falsas interpretaciones, y no podia verse sino por sus ojos ni creerse lo que en él no se leía.

Ahora, para hacer cargos á los que entonces se dedicaban á tales estudios, es preciso resolver si las citadas preocupaciones nacian de sus creencias ó de su conveniencia. Pregunta es esta difícil de contestar y que hace irresoluble la cuestion precedente.

El poder de la *Compañía de Jesús* fué aumentando de dia en dia al paso

(1) Tercer general de la Compañía de Jesús.

que acumulaba riquezas sobre riquezas. La Europa y una gran parte de la América le eran tributarias á los pocos años de la muerte de su fundador. ¿Por qué esta Orden, más que ninguna otra, adquirió un poder tan grande y en tan corto tiempo? Porque todos los que pertenecían á ella, lejos de entregarse á esa vergonzosa inactividad patrimonio de las demás órdenes religiosas, se dedicaban con grande afán á todos aquellos estudios y ocupaciones que podían darles una superioridad y reportarles grandes beneficios. Así es que contaron en sus filas á muchos hombres eminentemente sabios y que tuvieron directo influjo al lado de los grandes y principes; influencia que no dejaron de aprovechar en bien de la Compañía. Pero ensoberbecida ésta por su gran deber, pensó que todo debía doblegarse ante su omnimoda voluntad y dejando aquella prudencia y sagacidad, que con tanto provecho habían conservado sus progenitores, dieron las más grandes publicidades, escandalizaron al mundo cristiano con sus crímenes, y su puñal y su veneno no respetaron tronos ni tiaras; en una palabra, «mandaron como lobos».

Su desmedida ambición y orgullo debía conducirles á su ruina. Su encarnizada persecución contra los obispos Palafox, de Torres, de Aresti, de Cárdenas y otros venerables prelados; el asesinato de Enrique VI de Francia, las crueldades que cometieron en la América y la China, y otras no menos grandes en Europa, llamaron la atención de los soberanos obligándoles a tomar serias providencias, y fueron arrojados como perros.

La extinción de la Orden fué decretada y entonces se convencieron de sus desaciertos. Esta lección les hizo más prudentes y ordenaron este plan de ataque lento é invisible; se pusieron otra vez la máscara que tan bien había servido á los primitivos Jesuitas, trabajaron con valor y constancia aguardando ocasión favorable para presentarse otra vez á su enemigo desapercibido—la sociedad—y los sucesos recientes de Francia, Bélgica y Suiza nos muestran claramente que esa política societaria, estos hombres tenebrosos de entraron como corderos, mandaron como lobos y fueron arrojados como perros, vuelven como águilas.

J. Mañé y Flaquer.

MAHON

Banco de Mahon

SUSCRICION á favor de las víctimas de los terremotos de Andalucía.

	Pesetas
Suma anterior	1565'00
D. Juan Gimier	5'00
D. Pedro Riola	2'50
D. Cosmé Parpal	2'50
D. Miguel Parpal	5'00
D. Juan C. Parpal	5'00
D. José J. Sancho	5'00
Sra. viuda de Pons y Murillo	5'00
D. Jaime Seguí y Mir	2'00
D. Narciso Codina	3'00
D. Gabino Sirvent	2'00
D. Manuel Beltran	2'00
D. Jaime Pons y Soler	5'00
D. Bartolomé Amengual	2'00
D.ª Juana Beltran y Tomás	2'50
Un sujeto	2'00
D. Jaime Barceló	5'00
D. Jaime Monjo Galabert	10'00
D. Gabriel Llambias	4'00
Sres. Párrius, hermanos	25'00
D. Lorenzo Pons Sintés	5'00
D. Jaime Anglada Florit	5'00
D. Enrique del Todo y Pont,	
Juez de instrucción	20'00
D. J. M. S.	10'00

D. Miguel Carreras Pons	5'00
D. José Casteyó	5'00
D. Juan R. Monjo	5'00
D. Claudio Sturla	10'00
D. Pedro Ferrer	5'00
D. Juan Carreras Taltavull	5'00
D. Francisco Landino	5'00
D. P. Ballester	10'00
D. Francisco Tutzó Orfila	5'00
D. Francisco Morillo Capó	15'00
D. Joaquín Rita	2'50
D. Gaudencio Pradère	2'50
D. Carlos Protti	2'50
D. Juan Clar Alaquer	10'00
D. Juan Clar y Orfila	5'00
D. José Caldés Ferragut	5'00
D. Mauricio Hernandez Ponselí	2'50
D. Jaime Ferrer Parpal	5'00
D. Francisco Terrés	25'00
D. Rafael Portella Anglés	15'00
D. Antonio Portella Anglés	2'50
D. Francisco Floris Parpal	10'00
D. H. Fortou	10'00
D. Emilio Costa	2'00
D. José Sicre	5'00
D. Jacinto Marsella	2'50
D.ª Juana Fontcuberta	2'50
D. Teodoro de Ugarte	5'00
D. Gerónimo Taltavull	10'00
El Instituto de Mahon, á mas de lo que oficialmente por otros conductos entrega:	
D. Diego Monjo	5'00
D. Elías Alonso	5'00
D. Magin Verdaguer	5'00
D. Manuel Hernandez	5'00
D. Juan Gonzalez	5'00
D. Francisco Seguí	5'00
D. Federico Llansó	5'00
D. Bartolomé Mir	1'00
D. Jaime Marqués é hijo	10'00
D. X. Y. Z.	10'00
Un hermano de la humanidad	2'00
D.ª Juana Coll Costabella	1'00
D. Miguel M. Uhler, ademas de lo contribuido por otros conductos	5'00
D. Sebastian Noguera	20'00
Total	1978'00

Continúa abierta la suscripción en las oficinas del Banco y en la redacción de los periódicos «El Bien Público» y EL LIBERAL.

A pesar de ser mañana y pasado mañana días festivos, las oficinas del Banco estarán abiertas todo el día a fin de recojer donativos.

El tiempo continúa tempestuoso. Durante la pasada noche ha estado lloviendo continuamente y las ráfagas de viento han sido á intervalos tan fuertes que ha apagado casi todos los faroles del alumbrado público torciendo varios de los brazos de hierro que los sostienen.

Esta mañana ha amanecido con un cielo completamente despejado pero pronto ha vuelto á cubrirse y á diluviar. Del viento puede decirse que han soplado con fuerza todos los del cuadrante, de modo que no es extraño no haya llegado ninguno de los vapores correos.

El número 16 de «El Poeta», que aparecerá esta noche, publica el argumento de la ópera que se pondrá en escena por primera vez en nuestro coliseo utulada «Las Vísperas Sicilianas», y una poesía titulada «La Caridad», original de D. Bernardo Fabregues.

Segun un telegrama que nos ha facilitado la Gerencia de nuestros vapores correos, fechado ayer en Barcelona á las 12'30 tarde, el vapor «Nuevo Mahonés» sa-

lió ayer de aquel puerto, pero tuvo que arribar, á causa del temporal, á las dos horas de haber salido.

Tenemos entendido que la Junta de Gobierno de la fábrica «Industrial Mahonesa» acordó ayer telegrafiar á su representante en Barcelona, ordenándole que remita inmediatamente á Málaga y á Granada cien sábanas de la tela que tiene en depósito el Establecimiento en la capital del Principado.

Es tanto más de aplaudir semejante acuerdo cuanto que si se hubiese acudido al conducto oficial para verificar la remesa, como oímos ayer que se pensaba hacer, hubiera podido suceder que al llegar el género á su destino, nuestros desgraciados hermanos de Andalucía, hubiesen perdido ya la memoria de los terremotos, á pesar de los buenos deseos que no podemos menos de reconocer en el señor Delegado del Gobierno en esta ciudad.

Conforme verán nuestros lectores, hoy honramos nuestras columnas con la importante firma de D. Juan Mañé y Flaquer, cuya indiscutible autoridad periodística no negará seguramente el más recalcitrante ortodoxo de nuestros lectores.

Los admiradores del Dr. Mañé podrán aprender consecuencia en el artículo que, á guisa de vara-palo contra los jesuitas y San Ignacio, escribió el director del «Brusi», hoy tan jesuita y tan ortodoxo, y tan católico y romano, en la primera etapa de su vida periodística, de la que seguramente hoy debe arrepentirse como, sin duda, se arrepiente de haber dado á luz sus célebres cartas encomiásticas del Congreso de Malinas; Nosotros liberales, herejes y masones no dijéramos tanto, ó lo diríamos en otra forma, si escribiésemos la vida y milagros del fundador de la milicia negra! ¡Oh tempora, oh mores!

El Gobierno ha dispuesto y los Gobernadores ya han circulado las órdenes al efecto, que se acuda al remedio de los males que afligen á algunas provincias de Andalucía, destinando la décima parte de la consignación que los Ayuntamientos tienen en sus presupuestos para casos imprevistos y con un día de haber de todos los empleados.

Nosotros creíamos que las Corporaciones municipales disponían de sus fondos y los empleados de sus sueldos; y que lo procedente era, escitar sus sentimientos caritativos para que contribuyesen al socorro con lo cual se habría logrado sin duda alguna un resultado mucho más satisfactorio. Pero con los gobiernos que ahora nos tocan en suerte, no hay que esperar procedimientos atentos. Aquí todo se manda con el alto criterio de la sabiduría gubernamental que alcanza á conocer desde la voluntad de los

electores cuando hay que elegir diputados, hasta el alcance los sentimientos caritativos de los ciudadanos cuando han de remediar una desgracia.

Es mucho saber este y mucho mandar. Así estamos tan lucidos.

Llama escandalosamente la atención que no habiendo en la actualidad, ni desde hace mucho tiempo ningún buque que purgue cuarentena en el Lazareto, se mantengan aun las dos lanchas que costea la diputación provincial para vigilar nuestro puerto é impedir que se introduzca el cólera (cuando lo haya).

Los crecidos sueldos que devengan los empleados de estas embarcaciones ¿podrían destinarse al socorro de las desgracias de Andalucía?

Ya que tenemos gobiernos tan imprevisores, que al momento de ocurrir una desgracia hay precisión de ocurrir á la caridad pública, porque de otro modo perecerían los pobres en el mayor abandono, evítense estos gastos inútiles que son puros despilfarros y atiendan á tanta y tanta necesidad como hay en España, reclamando una mano clemente y protectora.

Esta mañana ha sido decomisada una regular cantidad de sardina que se trataba de espendir al público sin pagar el correspondiente derecho de consumos.

Los arrendatarios del impuesto la han cedido á favor de los asilados en la Beneficencia.

El resultado de la colecta verificada en Ciudadela por iniciativa del Sr. Obispo ha sido de unas mil pesetas, cuya suma unida á las mil pesetas, importe del donativo de Su Ilustrísima, y á las otras mil pesetas recaudadas en esta población por los Sres. Párricos, será remitida por el Prelado en el primer correo al Sr. Arzobispo de Granada.

BOLSA DE MADRID

15 de Enero.

4 por 100 Interior perpétuo	60'750
4 por 100 amortizable	76'500
Billetes hipotecarios de Cuba	87'200

Anuncios preferentes

D. Antonio Barceló y Olives, tiene el gusto de participar á este respetable público que desde la fecha ejercerá el cargo de administrador de difuntos, teniendo establecido su domicilio, call de San José número 15.

TELÉGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 15, 10-45 m.

Continúan los temporales. El rey ha llegado á Granada é irá hoy mismo á Archena y al Romeral y dormirá en Antequera. Durante el tránsito es objeto de constantes aclamaciones.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRESA:
calle Nueva, núm. 25.

ADMINISTRACION:
calle Nueva, núm. 25.

Adm^{on} de Loterías

de 1.ª clase núm. 5.—Mahon
(ESTANCO CALLE DE LA ARRAVALETA)

Queda abierto en esta Administración, situada en el Estanco de la Calle de la Arravaleta de esta ciudad, el despacho de billetes para el sorteo de la Lotería Nacional que se ha de celebrar en Madrid el día 20 de enero.

Ha de constar de dos series, de 30.000 billetes cada una, al precio de 30 pesetas el billete, divididos en décimos á tres pesetas, y distribuyéndose 657.000 pesetas en 1.500 premios para cada serie, de la manera siguiente:

Premios	Pesetas
1 de	80.000
1 de	40.000
1 de	20.000
1 de	10.000
24 de 2.500	60.000
270 de 300	381.000
99 aprox. de 300 para los núms. restantes de la centena del que obtenga el premio de 80.000 pesetas	29.700
99 id. de 300 para los números restantes de la centena del premio con 40.000 pesetas	29.700
2 aprox. de 2.000 para los núms. anterior y posterior al del premio mayor	4.000
2 id. de 1.300 id. para el premio segundo	2.600
1.500	657.000

Mahon 11 Enero de 1885.—El Administrador, Diego de la Torre.

Casino El Progreso

El programa de la función que ha de celebrarse el día 17 de los corrientes por la noche, es el siguiente:

- 1.º El drama «El Puñal del Godo».
 - 2.º El drama «La agonía de Colón».
 - 3.º La zarzuela «D. Pera Singlá».
 - 4.º La zarzuela «El hombre es débil».
 - 5.º Baile de Sociedad.
- San Luis 12 Enero 1885.—El Presidente, Lorenzo Sintés.

Jabon duro barato

En la tienda de comestibles de la calle del Rosario, n.º 21, se vende jabon duro blanco á 14 y 16 céntimos de escudo la libra, y amarillo á 12 y 15 céntimos.

NARANJOS á medio duro

Véndense en el predio Lluch-el-keube, del término de Alayor.

Pío IX ante la Historia

Se prepara una edicion de dicha obra que constará de cinco tomos con láminas, al precio de 6 rs. vn. tomo, adquiribles de uno en uno, de modo que toda la obra costará Pesetas 7.50.

Admite suscripciones en esta ciudad Juan Nuñez, repartidor de EL LIBERAL.

El capitán del buque ruso

surto en este puerto participa á este respetable público que no responde de ninguna deuda que contraigan los tripulantes del mismo.

Subasta

El día 17 del actual y á las once de la mañana, se venderá en licitacion privada, acomodando la postura, en el despacho del Notario D. José Vinent, una viña sita en el camino de la Alquería Cremada de este término, propia de Jaime Sintés y Orfila.

El viernes por la noche, víspera de San Antonio, y el sábado, día de dicho santo, tambien por la noche tendrá lugar un glosat en Villacarlos en casa de Antonio Eshert calle de la Iglesia, n.º 1.

AGENCIA DE

MATERIALES DE ASBESTOS

13, Arravaleta, 13

En este establecimiento se han recibido varios efectos de Inglaterra que se espended á los precios siguientes:

Té inglés, negro	á 15 rs. libra.
Bujías de espelma	á 17 » un paquete de 24 bujías.
Tapetes de hule para mesas redondas de 45 por 45 puigs.	á 26 rs.
— de 54 por 54	á 32 »
— de 18 y 1/2	á 12.50 metro lineal.
— de 22 y 1/2	á 15 »
Alfombras de hule para escalera	á 94 »
— de Sitentium para comedor de 72 por 72	á 60.70
Lápices negros «Faber» núms. 2 y 3	á 1.60
— azul y encarnado	á 4 »
Gomas para borrar lápiz	á 5 » paquete.
Polvos para limpiar metales	á 10 » uno.
Cepillos para limpiar metales	

Servicios para mesa, té y café de loza, porcelana, cristal, metal blanco, etcétera, á precios según Muestrarios que están de manifiesto en dicho establecimiento.

AGUAS MEDICINALES DE MARMOLEJO

Gaseosas, Bicarbonatadas, Sódicas, Ferruginosas y Litínicas.

Premiadas con diploma de Honor y medallas de oro

Sin rival para la curacion de las anemias, clorosis, desarreglos menstruales, dispepsias, catarros del estómago, vexicales é intestinales, bilis, gastralgia, fiebres intermitentes crónicas, convalecencia de fiebres graves, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, diabetes sacarina, y otras enfermedades del estómago, bazo, hígado, riñones y vías urinarias.

Temporadas oficiales de 1.º de Abril á 15 de Junio y de 15 de Setiembre á 30 de Noviembre. Estas aguas pueden tomarse en todo tiempo, y se venden en botellas en todas las buenas farmacias á 4, 5 y 6 reales botella, y por cajas, pidiéndolas á la Administración en Marmolejo ó á la direccion, donde se facilitan memorias y prospectos, Serrano, 35, Madrid.

Depositarios: En esta localidad, Sintés y Viuda de Bofill.—En Ibiza, Sorá.—En Palma, Obrador, y Valenzuela; y en Solter, Palou.

Cuantos padezcan de la boca

Dolor de muelas

Caries, flojedad de sangre ó descarné de las encías, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles, sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento, etc., etc, deben usar

Elizir dentrífico Saint-Serrant del Doctor Casasa

Unico que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más perdida la tienen. Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.—Depositarios, todos los principales farmacéuticos de España y América.

Contra los herpes

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el EXTRACTO ANTI-HERPETICO DE DULCAMARA COMPUESTO DEL DR. CASASA, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto. Dirigirse al Dr. Casasa en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona. Depositarios.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

En la tienda de Francisco Simarro

12, MORERAS, 12

Se vende toda clase de galones finos para el Ejército y Armada, de nuevo reglamento, hombreras bordadas y de metal, bombillas, estrellas y botones de todas clases.

POBREZA DE SANGRE

CARNE, HIERRO, QUINA

ESCRÓFULAS, RAQUITISMO, ANEMIA, CLOROSIS, ESTENUACION, DEBILIDAD, FALTAS Y DESARREGLOS DEL MENSTRUO, FLUJOS BLANCOS, etc. La curacion radical de estas dolencias, solo puede lograrse de un modo infalible con el uso de las Bolas Tónico-Nutritivas Tompson.—Este precioso medicamento compuesto en su totalidad de carne, hierro y quina, devuelve á la sangre el «tono», la «coloracion» y «origen» naturales, recobrando el enfermo en poco tiempo la más completa salud.—Caja 50 reales.—Exitó garantido.

NOTA IMPORTANTE.—Para evitar las falsificaciones é imitaciones fraudulentas que se han hecho de estos medicamentos, por su justo renombre y virtud curativa, advertimos al público que los legítimos se espended unicamente en el Gabinete Médico norte-americano, Rambla de Cataluña, 104, principal, Barcelona. Las personas de fuera que los deseen pueden pedirlos por carta, enviando el valor en sellos ó giro y á vuelta de correo lo recibirán certificados, sin temor á que se pierdan.

El Director del Gabinete contestará gratuitamente á cuantas consultas se le hagan por escrito ó de palabra y enviará prospectos en español del medicamento á quien lo pida.

En la imprenta de este

periódico darán razon de un acreditado establecimiento fotográfico que se cedería en venta con buenas condiciones al sujeto que quisiera aprender dicho arte.

En venta

Lo está una casa situada en esta ciudad calle del Sol núm. 79. Informará el Notario de esta residencia D. Francisco Mercadal.

Almanaques de las Baleares

para 1885

Véndese en la imprenta de este periódico á 4 céntimos de escudo el ejemplar (diez céntimos de peseta).

Dominós para Máscaras

Se alquilan á precios módicos, calle Deyá núm. 28.

Subasta

El día 30 de Enero á las 11 de la mañana se venderán en pública subasta en el despacho del Notario D. Francisco Andreu, siendo la postura competente, las fincas siguientes:

1.º Una casa situada en esta ciudad calle de Deyá, núm. 2, con todos sus accesorios.

Y 2.º Un huerto de recreo con casa habitacion situado en el camino de Llumesanas inmediato á la carretera de San Clemente.

Los títulos de propiedad y pliego de condiciones están de manifiesto en la Notaria de dicho D. Francisco Andreu.

¡¡¡ALERTA!!!

No dejarse engañar Mahoneses

En la calle Portal de Mar número 7 existe la Tienda que estaba en la Plaza de la Pescadería núm. 23, la que ofrece el género á la mitad del precio, y para que el público mahonés quede conforme, voy á nombrar el precio de algunos géneros:

Pañuelos semi hilo los de 1 real á 5 céntimos.

Idem para la cabeza los de 3 reales á 15 céntimos.

Pañuelos para el cuello los de 9 reales á 5 reales uno.

Camisetas blancas dobles las de 6 á 4 reales uno.

Idem las de 5 á 3 y medio reales.

Idem crudas las de 7 á 4 rs.

Medias punto madrileño las de 2 reales á 1 real.

Idem punto inglés las de 3 reales á 1 y medio reales.

Hay vasos, platos, copas, escupideras, botellas para agua y para vino, jarros y una porcion de géneros que es imposible enumerarlos.

¡ALERTA!

¡NO EQUIVOCARSE!

Calle Portal de Mar núm. 7

En casa del Sr. Vilar

Para vender

Lo está la casa núm. 119 de la calle Cos de Gracia. Informará el Notario D. Francisco Andreu.

En la calle del Angel número 8

se alquilan dominós para máscaras á precios módicos.

DECLARACIONES para la Contribucion Industrial y de Comercio.—Véndense al precio de cuatro céntimos de escudo ejemplar doble en la imprenta de EL LIBERAL, Nueva, 25.

TEATRO.

Funcion para hoy 16 de Enero de 1885

5.º de abono 5.ª serie
Se pondrá en escena la ópera en 5 actos

I Vespri Siciliani

Se empezará á las 8 en punto.

Para mañana sábado

Crispino é la Comare

Media hora despues de terminada la funcion, tendrá lugar el baile público de máscaras, bajo los precios de los anteriormente celebrados.

Para el domingo tendrá lugar la segunda representacion de la ópera Vespri Siciliani

IMP. DE BERNARDO FABREGUES Nueva, 25.